



LA CULTURA Y SU DIMENSIÓN ECONÓMICA: UN DESAFÍO PARA LA SOCIEDAD FRANCESA CONTEMPORÁNEA

María Teresa Labarías Albacar

RESUMEN:

Durante los últimos treinta años, las relaciones entre la cultura y la sociedad han sufrido modificaciones sustanciales. Uno de estos cambios se origina en el hecho de que la cultura adquiere dimensiones económicas. Francia, a partir de 1958, asume el desafío de incorporar las implicancias económicas de la cultura en el diseño de su proyecto cultural como país. Esta ponencia reseña la trayectoria de este proceso a partir de los actores principales representados por el Estado, que conserva su liderazgo a pesar de su inversión mínima, por las colectividades locales, que descentralizan y dinamizan los fondos y por las empresas comprometidas con un mecenazgo redefinido.

ABSTRACT:

THE ECONOMIC DIMENSION OF CULTURE: A CHALLENGE FOR CONTEMPORARY FRENCH SOCIETY

Over the past thirty years, the relationship between culture and society has undergone substantial change. One of these changes stems from the fact that culture acquires economic dimensions. As from 1958 France has faced the challenge of incorporating economic variables into the design of its national cultural policy. This paper describes the development of this process, in terms of the principal actors, represented by the state –which maintains its edge in spite of its minimum level of investment– by local communities that decentralise and streamline funds and by corporations involved in a redefined patronage.

La Cultura, largo tiempo reservada a una elite, se ha convertido en uno de los desafíos más grandes de nuestra sociedad. Es centro de numerosos debates que buscan definiciones y contenidos para las políticas culturales.

El hecho que, en el seno de esas discusiones, se esté tomando en cuenta las influencias económicas de la cultura, es una de las manifestaciones que evidencian los cambios acaecidos en las relaciones entre sociedad y cultura. En general, este parámetro, siendo de importancia mayor, no se está considerando en su real alcance y profundidad.

Francia asume el reto desde su singularidad que siempre le asignó al Estado un rol esencial en el ámbito cultural.

De entre las grandes potencias occidentales, Francia es la única que registra un esfuerzo secular del Estado en materia de protección, creación y difusión de la Cultura. La administración central siempre ha estimado que la transmisión y el enriquecimiento de una cultura forma indiscutiblemente parte de su acción.

Constituye un hecho histórico constatar que de la Monarquía a la República, el Estado se ha encargado de preservar una memoria común y un patrimonio común. Ya sea a partir de las prerrogativas reales, de la experimentación de un liberalismo moderado o de la afirmación de una fuerte ambición democrática, el Estado está siempre presente a través de las políticas culturales públicas.

A partir de la década del 80, que corresponde a los gobiernos sucesivos de los socialistas de François Mitterand, esa posición tradicional se ve diversificada y enriquecida por la extensión del campo de acción cultural, por un reconocimiento institucional a iniciativas culturales descentralizadas y por un aporte financiero sustancial.

REDEFINICIÓN DEL CAMPO CULTURAL

El proyecto socialista de François Mitterand para la Francia de los años 80 señala que la cultura no limita su alcance a un mercado de consumidores privilegiados, que, por el contrario, es global y constituye una dimensión de la vida. Esa política cultural supone una redefinición del campo de acción cultural con el fin de ampliarlo y de incitar, a un número mayor de Franceses, a participar en la creación y en la difusión cultural.

En lo sucesivo, si bien la Cultura forma parte de las grandes áreas de intervención del Estado, también supone un desafío que debe ser recogido por los representantes elegidos, tanto a nivel nacional como regional o comunal, abriendo así las puertas a la descentralización.

Esta visión más amplia de la Cultura, que la libera de una connotación elitista y tiende a hacer desaparecer cierto determinismo cultural, la compromete con la democratización cultural que integra actividades hasta ahora no directamente asociadas a la Cultura, como por ejemplo los conciertos de Rock o de música africana. El circo, ignorado hasta ahora, se ve beneficiado por esta extensión del concepto, así como la moda, la fotografía o el teatro de títeres.

Por su parte, la idea de participación integra al ámbito cultural las actividades de mayorías que son reveladoras de la existencia de un patrimonio. Abarca lo que podríamos llamar la cultura de lo cotidiano que revaloriza lo regional con sus expresiones artesanales o culinarias y su patrimonio urbano y rural. Además, la participación también supone ampliar la práctica de actividades culturales ya reconocidas como tales. Así, por ejemplo, la Dirección del Libro y de la Lectura del Ministerio de la Cultura considera que: "el libro y la lectura forman el pedestal de toda Cultura democrática" –por ello se hacen esfuerzos por construir bibliotecas, abrir puntos de venta (librerías, puntos de prensa) o fijar precio único al libro.

INICIATIVAS CULTURALES DESCENTRALIZADAS

La estimulación de iniciativas culturales individuales provoca un acercamiento del ciudadano común a la creación cultural y por ende la modifica la relación creador/ receptor. De igual modo la percepción de la Cultura, cambia llegando a constituirse, esta última, en un ámbito compartido en que el receptor también puede ser actor o creador. Al amparo de este estímulo se multiplican los espectáculos locales, los festivales, las exposiciones etc... Estas actividades se benefician con subvenciones provenientes del Estado, del mecenazgo industrial, o de un co-financiamiento que reúne aportes fiscales y privados.

Complementariamente, el esfuerzo democratizador de la Cultura del proyecto socialista pretende dotar las actividades culturales, de instituciones y de fondos adaptados a las metas ambiciosas de un plan que quiere marcar la gran ruptura con los gobiernos precedentes.

LAS INSTITUCIONES:

EL MINISTERIO DE LA CULTURA

En 1981 el Secretariado de Estado para la Cultura y las Comunicaciones, pasa a tener un rango de Ministerio de la Cultura que absorbe las Comunicaciones, la Francofonía y los Grandes Trabajos.

El Ministerio multiplica las innovaciones a fin de estimular la demanda cultural. Por intermedio de los Fondos de Incitación a la Creación (FIACRE), de los Fondos Regionales de Arte Contemporáneo (FRAC) y de los Fondos Regionales de Adquisiciones para los Museos (FRAM), se revitalizan las instancias de descentralización.

LAS COLECTIVIDADES LOCALES

Son divisiones del territorio hechas con criterios administrativos (comunas o los departamentos), o con criterios económicos (regiones), a las cuales se les han traspasado competencias culturales y disponibilidad de fondos. Estos dos instrumentos han sido de la mayor eficacia para engendrar el desarrollo de las prácticas culturales en todo el territorio.

A los Municipios se les confirma su rol de gestores de bibliotecas y museos. A los departamentos se les entrega capacidades financieras para percibir fondos y controlar su inversión.

LAS INDUSTRIAS CULTURALES

Se definen por el hecho de contribuir tecnológicamente y económicamente a la creación, a la producción y a la difusión de un bien o servicio cultural. Esta definición reúne tanto a los equipos como a los programas de la televisión, del cine, de la edición del libro del video o del disco.

El mercado de bienes culturales es relativamente fuerte (165 mil millones de francos, aproximadamente 2 mil millones de dólares) aún cuando la participación de los distintos sectores no sea homogénea.

Si hablamos de la televisión podríamos decir que es un enano económico y un gigante cultural. El cine tiene un peso poco significativo. La industria editorial sería, tal vez, el principal actor del sector junto con la producción del video.

Tampoco hay que olvidar que la actividad tiene síntomas de crisis durables como la menor asistencia a los cines y la desafección por la lectura.

EL MECENAZGO

El mecenazgo de las empresas es una realidad muy nueva. Estas últimas sólo han asumido muy recientemente ese papel. Consiste en destinar sumas de dinero o bienes que figuran como activos de las empresas al fomento y apoyo de la Cultura. No debe verse el mecenazgo de hoy día como un mecanismo confesable para evadir impuestos, o como una responsabilidad de la empresa que compra un beneficio, percibido como ilegítimo, con acciones culturales. Una ley de 1987 reconoce oficialmente el mecenazgo como un acto de gestión de la empresa

y los gastos asociados a toda acción cultural como gastos generales deducibles como tales. Esta ley tiene el mérito de asumir que las empresas no se desvían de su vocación cuando se asocian a una iniciativa cultural.

El número de empresas que participa del mecenazgo, así concebido, es todavía poco numeroso y el modelo de participación debe ser inventado individualmente.

LOS FONDOS PRESUPUESTARIOS

La Cultura es reconocida y respetada como un ámbito de intervención prometedor no sólo para el Estado sino para las comunidades e incluso para las empresas.

Globalmente, el financiamiento de la Cultura descansa en tres polos de importancia desigual: el Estado, las colectividades y el mercado.

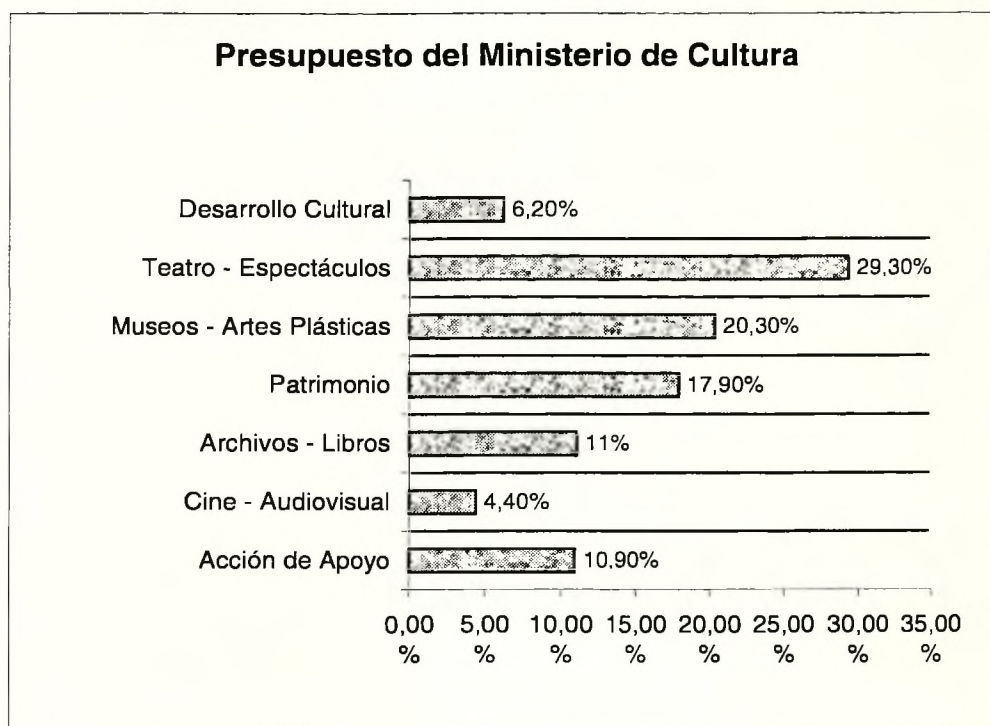
EL ESTADO

El Estado ocupa un modesto lugar como contribuyente: entre 13 y 18 mil millones de francos, es decir menos del 1% del presupuesto global de la nación, frente a las colectividades locales que contribuyen con 30 mil millones y sobre todo comparado con las industrias culturales y el mecenazgo que se empujan a 165 mil millones de francos. Sin embargo, su papel de liderazgo es incuestionable. Sus financiamientos tienen un efecto multiplicador en la provincia y, respecto a las industrias culturales, interviene en los sectores maltratados por el mercado, como son el cine o el libro.

Para la Cultura, el Estado no se ha dado un modelo de financiamiento único, sino cuatro grandes líneas de acción centradas en dar continuidad a los objetivos culturales nacionales. Estas son:

- **La gestión directa:** que crea y administra importantes instituciones culturales en todos los ámbitos. Tiene a su cargo 33 museos, 6 salas de teatro nacional y la gerencia de los monumentos históricos. Los inconvenientes de este modelo son la centralización de los créditos en París y la creación de instituciones culturales con estatus nacional, todo lo cual contradice la nueva concepción descentralizadora y participativa de la Cultura.
- **El control científico y técnico condicionado por la ayuda financiera.** El Estado financia, pero vigila. Esta es la figura vigente para la preservación de los monumentos históricos, para la realización de las excavaciones arqueológicas y para la conservación de los archivos regionales. Esta modalidad se implementa poniendo a disposición de los trabajos funcionarios de Estado que inspeccionan y aseguran la correcta utilización de los fondos patrimoniales.
- **La delegación a terceros.** El Estado delega actividades culturales a terceros. Esta fórmula funciona con el mecanismo de las subvenciones. La multiplicación de este sistema plantea el problema de la evaluación sobre todo en lo que concierne al impacto cultural.
- **Los financiamientos incitativos.** Los Fondos de Intervención Cultural (FIC) permiten cierta flexibilidad del presupuesto ya que el rol del Estado se limita a estimular e incentivar. El Estado deja de ser protagonista y de estar involucrado en el desarrollo del proyecto. Sólo da el impulso inicial, la asistencia al despegue. Es una de las principales innovaciones en

materia de financiamiento cultural. Ha inspirado un número importante de iniciativas descentralizadas hacia las Direcciones Regionales de los Asuntos Culturales.



Fuente: Departamento de Estudios y Prospectiva, Ministerio de Cultura.

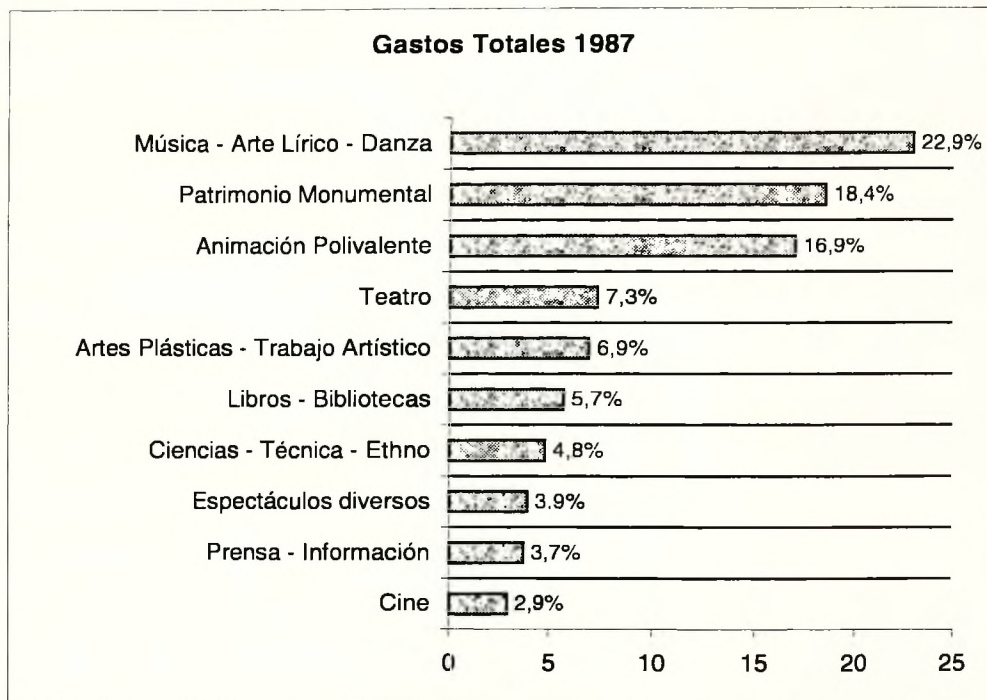
LAS COMUNIDADES LOCALES

La transferencia global de recursos hacia estas colectividades representa la fuente más elaborada de la descentralización cultural. Este sistema supone allegar a los presupuestos de estas colectividades, el producto de impuestos de Estado, como el derivado del permiso de conducir, y, además, permitir disponer de suplementos de tasas regionales sobre operaciones inmobiliarias y otras.

La práctica de financiamiento más frecuentemente adoptada es la del financiamiento cruzado que le deja al Estado un amplio margen de maniobrabilidad.

Este procedimiento implica inversiones directas del Estado y una participación de las instituciones regionales en asociación o cooperación con otras instituciones públicas o privadas. Las Casas de la Cultura y varios Centros de Acción Cultural están subvencionados por el Estado en 1/3 y en 2/3 por las colectividades locales.

GASTOS CULTURALES DE LAS COLECTIVIDADES LOCALES REGIONES



Fuente: Bernard Latarjet, *L'aménagement culturel du territoire*, DATAR / Ministère de la Ville et de l'Aménagement du territoire / Ministère de la Culture, La Documentation Française, Paris, 1992, pp. 106-107.

PRESUPUESTO CULTURAL DE LA REGIÓN NORD-PAS-DE-CALAIS (Repartición de los créditos 1991 por programa)

Líneas		Funcionamiento	Inversiones	Total
02.01	Teatro	21 723 000 F		21 723 000 F
02.02	Centros culturales	11 231 000 F		11 231 000 F
02.03	Lugares de creación		6 099 295 F	6 099 295 F
02.05	Museos	4 024 977 F	14 000 000 F	18 024 977 F
02.06	Animación cultural	4 965 000 F		4 965 000 F
02.07	Música y Danza	55 742 500 F	750 000 F	56 492 500 F
02.11	Festivales	8 877 000 F		8 877 000 F
02.12	CSTI	8 665 000 F	17 553 833 F	26 218 233 F
02.14	Patrimonio	2 536 000 F	5 124 705 F	7 660 705 F
10.02	Comunicación	7 097 690 F	5 000 000 F	12 097 690 F
Total		124 862 167 F	48 527 833 F	173 390 000 F

El porcentaje del presupuesto cultural en el porcentaje global del Consejo Regional en 1991 es de 6,25 %.

El monto de la inversión cultural por habitante en 1991 se eleva a 43.63 F.

Fuente: Tableau repris dans Bernard Latarjet, *L'aménagement culturel du territoire*, op. cit., p. 11.

LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y EL MECENAZGO

Representan en Francia una inversión del orden de los 165 mil millones de francos, como ya se ha indicado.

De hecho, uno de los canales de financiamiento de la Cultura más importante es la cancelación de derechos a las sociedades de autores. En 1991 los canales de televisión pagaron alrededor de 800 millones de francos a la Sociedad de Autores y Compositores (SAC) y mil millones a la Sociedad de Autores, Compositores y Editores de Música (SACEM).

El Estado también recauda impuestos que aseguran la redistribución en favor de la creación. Es el caso del cine que percibe una subvención gracias al impuesto que grava sus entradas. En cuanto al libro, las tributaciones recaen principalmente sobre la reprografía (conjunto de procedimientos que reproducen documentos escritos como la fotocopia y el escáner). Un ejemplo que ilustra bien el celo con que se respeta la autoría intelectual es el convenio de 1993 firmado por el Ministerio de Educación y Cultura, por el Sindicato Nacional de Edición, por los autores, por la Federación Nacional de Prensa y por el Centro Francés del derecho de copia en que se estipula que todos los centros de enseñanza tendrán que cancelar impuestos por la fotocopia de obras protegidas por el derecho de autor. Como es sabido, el sector universitario y escolar escapaba, hasta aquí, a esta fiscalización puesto que se suponía que las reproducciones de documentos escritos no tenían fines económicos.

Francia dispone pues de mecanismos que no inciden en el juego de la libre competencia, y que permiten a la industria cultural financiar la creación.

LAS 15 PRIMERAS EMPRESAS MECENAS DE LA CULTURA EN FRANCIA:

Empresas	Presupuesto 1991	Actividades principales
Cartier	42 MF	Artes plásticas
Caisse des dépôts et consignations	30 MF	Arquitectura – diseño – moda – artes – museos – cine – danza – edición – literatura – música – patrimonio – foto.
ELF – Aquitaine	20 MF	Exposiciones.
Kronenbourg	16 MF	Espacios de exposiciones.
France Télécom	12.4 MF	Música.
Crédit Lyonnais	12.2 MF	Artes – museos – cine – danza – edición – literatura – foto – música – patrimonio.
Crédit Agricole (caisse nationale+ fondation)	12 MF	Patrimonio – artes plásticas – museos – cine.
EDF	10 MF	Patrimonio – exposiciones – museos – edición – literatura.
SEITA	10 MF	Artes plásticas – museos – música.
Caisse d'épargne (centre national)	8.6 MF	Edición – música – cómics.
GAN	8.2 MF	Cine.
BNP	8 MF	Música – artes plásticas – edición.
Société Générale	7 MF	Música.
UAP	6 MF	Artes plásticas – museos.
Crédit local de France	5 MF	Música - teatro.

Los 15 mecenas más importantes de Francia consagran 205 millones de Francos a la Cultura, lo que representa el cuarto de las actividades de mecenazgo del el sector. Se destaca una mayoría de establecimientos financieros (83 millones de Francos) y, sobre todo, de empresas públicas o parapúblicas (116 millones de Francos). IBM Francia, que se niega comunicar las cifras de su mecenazgo, podría figurar en este gráfico.

Fuente: ADMICAL (Asociación para el Desarrollo del Mecenazgo Industrial y Comercial).

CONCLUSIÓN

En Francia, las políticas culturales de los últimos años han tenido por objetivo fortalecer parámetros de identidad nacional mediante la vivencia compartida de culturas comunes. De ahí que la intervención del Estado en materias culturales se encuentre legitimada. Sin embargo, han surgido voces críticas que cuestionan ese modelo, contrastándolo con las figuras vigentes en el resto de los países de la Comunidad Europea. En esa comparación, Francia aparece como la única nación con tan importante presupuesto cultural. Los países vecinos fundamentan sus políticas culturales sobre concepciones muy diferentes. Regionalistas en Italia, explicables por su evolución histórica; liberales e individualistas en Gran Bretaña, acorde con su tradición centenaria. De hecho en este último país, recibir una subvención estatal es más bien signo de debilidad que de reconocimiento y estímulo.

Actualmente, el financiamiento estatal de la Cultura que ha tenido un aumento espectacular entre 1981 y 1993 (se pasa de 0.47 % a casi 1% del presupuesto de la Nación en 1993) , no parece poder seguir ese ritmo y se advierten signos de fatiga. Las colectividades locales también muestran ese perfil: crecimiento acelerado hasta el 87 y estabilización posterior.

En cuanto al mecenazgo empresarial, se prevé una regresión dada su fuerte relación con los logros de la economía francesa.

El único sector cultural que puede tener una progresión notable es el de la difusión audiovisual y electrónica impulsada por el desarrollo de los multimedia y de la imagen de síntesis. Las industrias relacionadas con este sector: cadenas de televisión, difusores de programas computacionales, sociedades de informática y de juegos electrónicos, serán importantes proveedoras de fondos, PERO también serán controladoras determinantes de contenidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Conseil de l'Europe (1988): *La politique culturelle de la France*, La Documentation Française, París.
Donnat, O.; Cogneau D. (1990): *Les pratiques culturelles des Français*, La Découverte – La Documentation Française, París.
Fumaroli, M. (1992): *L'état culturel*, éd. De Fallois, París.
Leonard, Y. (sous la direction de) (1993): *Culture et société*, La Documentation Française, París.
Rigaud, Y. (1990): *Libre culture*, Gallimard, París.